FL 33 270

Aula de Filología es un espacio de unos 30 minutos de duración aproximadamente que cada lunes dedicamos a tratar en profundidad un tema relacionado con alguna de las materias que forman parte del plan de estudios de Filología Española en la UNED, hoy concretamente vamos a tratar de Filología Francesa. En el espacio Aula de Filología de esta noche de hoy lunes tenemos con nosotros a la profesora Loguette Godinas. Loguette, buenas noches.

Buenas noches. Buenas noches y bienvenida a este programa porque bueno es la primera vez que grabas pero espero que no sea la última. Aula de Filología estará abierta para ti y tengo que decir que Loguette Godinas es profesora visitante en la UNED, en el departamento de Filología Francesa, claro está, y es también profesora en el curso, en un curso de máster de la Universidad Complutense, ¿no es así? Sí, sí, es así.

¿Qué curso es este? Es un curso que se llama Vida y Civilización y se da a los alumnos que hacen traducción de francés y entonces bueno pues es un curso de Vida y Civilización de la Francofonía y ahí estoy tratando de explicarles lo que voy a explicarles esta noche. Muy bien, ¿qué es francofonía? El título hay que decirlo en bueno, en castellano es parecido al francés francophonie, ¿no? Exactamente. Y bueno tú misma has elegido este título, en principio no figuraba en la guía, los alumnos no tienen la guía pero yo se lo he comentado en espacios anteriores y yo creo que es interesante abordar este tema porque bueno al igual que se habla de temas puntuales en otros temas, a lo mejor que son más cercanos a nosotros, yo creo que esto es un tema que da juego y que es importante porque se habla mucho del inglés, el inglés hoy es inevitable en todos los casos, es la lengua más extendida sin duda, pero yo creo que el francés conviene comentar también que no es solamente el francés de Francia porque al hablar de francés no sé por qué se nos va la idea a Francia y casi te diría que exclusivamente a París, ¿no? Exactamente.

El problema es que cuando uno escucha la palabra francés de un punto de vista etimológico pues uno piensa francés, Francia, ¿verdad? Y es lógico porque bueno el francés que se habla tanto en los países de Europa como en los países de Francia es una cosa que se hizo a través de una influencia del francés de París, pero la historia es mucho más complicada y el francés no es la francofonía y la francofonía no es Francia, eso quería decir porque es cierto que es una imagen que la gente luego tiene en la mente y es cierto que hay muchísimos países donde se habla francés y como que a la gente no se percata, yo tengo una experiencia muy fea porque bueno soy belga, ese es el país que está al lado de Francia que es un país muy pequeño y además partido en dos, una parte habla francés y la otra parte habla holandés y entonces una vez que fui a París a visitar a mi madrina que vive ahí y me dijeron, ¡ay pero que bien hablas francés para ser belga! Entonces yo me sentí muy mal porque es mi idioma materno. Por supuesto que sí, yo creo que queda entonces claro a todos los oyentes, imagino que lo tenían claro, pero no vamos a recalcar que francofonía no es Francia, incluye a Francia por supuesto pero no es solamente Francia. No es solamente Francia, entonces bueno, es que la tendencia,

los países de la francofonía tienen una especie de problema relacional con Francia en el sentido de que los franceses son muchas veces, y eso no es ataque personal, sino que en la mente de los franceses la gente es franco francófona, es decir la manera de hablar y de decir que bueno pues se habla francés en Francia y punto, y es una cosa que se fomenta dentro del mismo país de Francia nada más porque les parece normal que su país es el país de donde nació el francés y es el país así.

Y en los problemas comunes de la francofonía están, uno de los problemas comunes es este, son las relaciones con Francia y se nota sobre todo por ejemplo en asuntos de edición. Yo hablo de una cosa que me concierne directamente porque estoy trabajando mucho con autores belgas y por ejemplo es imposible conseguir aquí en España un libro de una colección belga. ¿Por qué? Porque la francofonía está en tal punto que un autor o un libro no se van a reconocer hasta que no hayan pasado por la edición parisina.

Y ese es el problema mayor, es decir, yo voy a escribir un libro muy bien pero no voy a ser conocida incluso dentro de mi propio país hasta que no haya editado mi libro en París y ese es uno de los problemas mayores. Entonces se han hecho muchos intentos, se han implantado editoriales, por ejemplo en Bruselas, pero igual uno se da cuenta que lo que se lee son los premios Goncourt, los premios Fémina, todos los premios pero del reconocimiento por el centro de Francia que es París. El segundo problema de la francofonía y ese también es un problema mayor, es el hecho de que en los otros países que no sean Francia, donde el francés después de un largo proceso de, bueno primero el francés era el idioma de la corte de los reyes en la Edad Media, luego el sur se fue ganando y el sur que hablaba en la lengua de Oc llegó a hablar francés también.

Entonces poco a poco la monarquía francesa se fue poniendo en onda de una política más centralizante y entonces se llegó a hablar francés en todo el territorio de Francia y pues igual el francés se expandió y entonces llegó a una especie de francés estándar que se copia de la península. Pues Francia es un país donde hay una centralización muy fuerte pero los otros países de la francofonía no tienen esa suerte para el idioma, que es por ejemplo en Bélgica el francés está compitiendo siempre con el holandés, lo mismo pasa en Suiza donde el francés está compitiendo con el alemán, con el italiano y en parte con el otro dialecto, el homo, como le llaman, que es el otro dialecto románico de Suiza. Igual está pasando en todas las lenguas, por ejemplo del magreb, donde el francés está sufriendo una competición terrible del árabe y igual pasa con las lenguas africanas y es el caso para toda la francofonía.

Sería el caso también, Loguet, de Quebec que estoy hablando ahora, bueno aparte de problemas políticos o sociales pero sería también el problema de la lengua en Quebec. Por supuesto, cuando uno escucha a un canadiense se da cuenta de las transformaciones que ha sufrido el francés, que fue el francés importado en el siglo XVIII y pues casi no se reconoce, incluso a mí me es muy difícil entender a un canadiense de Quebec que me habla en francés porque su idioma está sufriendo mucho de, por ejemplo, anglicismos y eso viene a raíz de lo que les estaba diciendo de que la competición con el inglés es fuertísima ahí en Canadá, bueno

en el Quebec sobre todo y las provincias de Canadá donde se habla el francés como el nuevo Brunswick y una parte del Ontario y me parece que es un ejemplo buenísimo y gracias. Yo creo que préstamos del inglés son inevitables porque del español también serán casos, lo único que bueno que la lengua lo asimile a su tronco común claro o se vaya desvirtuando.

Pues eso se saca un poco de nuestro propósito pero el español tiene una una virtud pero que es importantísima es que los anglicismos se disfrazan, el fútbol yo en Bélgica lo seguimos escribiendo como si fuera inglés, ustedes ya lo asimilaron y todo y es el problema también de Canadá que bueno como el francés no es una lengua asimiladora, todas esas palabras inglesas se siguen describiendo como si fueran inglés y entonces se sienten verdaderamente como elementos extranjeros en el idioma. Podemos resumir en dos puntos entonces la exposición que has hecho Sara Loguet de los problemas comunes a los países de la francofonía que serían las relaciones con Francia y la competición con otro idioma, serían los dos puntos comunes a toda la francofonía. Has traído una caseta para que la escuchemos imagino, claro está.

¿Te parece que demos paso ahora a estos folclores imaginarios o folklore imaginaire? No sé si lo digo muy bien. Sí, muy bien. Es un cantante belga que se llama Philippe Lafontaine y ese último disco que sacó me pareció muy importante para nosotros y para todos los francófonos, lo compara un poco aunque bueno no sé si él esté de acuerdo conmigo con esa canción de Gloria Estefan donde estamos unidos los latinos y que lo que importa es el idioma que hablamos etcétera.

Esa caseta de folklore imaginaire es una muestra de que lo más importante es el idioma, el idioma común en el que la gente se pueda comunicar porque bueno él va componiendo folclores imaginarios y esa canción que vamos a escuchar a continuación podría parecer por ejemplo de un autor de Zaire. Él es belga, escribe como música un poco el estilo africano y para decir que lo más importante es la lengua y canta en francés van a ver. Pues vamos a escucharlo.

Sí, sí, sí, sí, sí, sí, sí, sí, sí, sí, sí, sí, sí, sí, sí, sí, sí, sí, sí, sí, sí, sí, sí, sí, sí, sí, sí,ORY Muy been, después de escuchar a Philippe Lafontaine vamos a seguir escuchando a la profesora Louget Gotinnas. Os comento que es profesora visitante de la UNED y también profesora en un curso en un máster de la Complutense sobre Francofonía y que está aquí con nosotros para hablar precisamente de esto, de francofonía. Ya hemos hablado de lo que es la francofonía, todo en términos generales, claro está, y los problemas comunes a los países de la francofonía, como eran las relaciones con Francia, son las relaciones con Francia, o la competición con otro idioma.

Vamos a hablar ahora de la extensión de la francofonía. Vamos, me imagino que será difícil, bueno, hablar de todos los sitios donde se pone francés. Habrá que poner algún límite, pero bueno, que más o menos nos comentes hasta dónde llega la lengua francesa.

Sí, bueno, pues es que hay que hacer una diferenciación desde el principio entre lo que se llama el idioma francés de raíz y el idioma francés de extensión. Es decir que, bueno, en Bélgica

y en Suiza, que son los países donde más se da, se hablaba francés antes, se hablaba un dialecto románico que era de la misma raíz que el francés antes de que llegara la centralización por parte de París. Es decir que, bueno, pues, por ejemplo, la parte donde yo vivo era la parte walonda, la parte de Bélgica, se hablaba un dialecto que se llama walón, que se habla ya muy poco porque se va perdiendo, como los dialectos más o menos aquí en España, ¿no? Pero entonces se hablaba un dialecto románico y lo mismo se puede decir de Suiza, ¿no?, que tenía su propio dialecto, y cuando vino la centralización por parte de París, que la lengua fue invadiendo poco a poco hasta llegar a una especie de estandardización, así ocurrió.

Es decir que no es un idioma, son países, Suiza, Bélgica, Luxemburgo en parte, el Valle d'Aosto, que está en Italia, en el norte de Italia, son países donde estaba ya una raíz románica que permitió la fácil extensión del francés y donde el francés se expandió antes del siglo XVIII, es decir, por los siglos más o menos XIV se puede fechar para Bélgica y Suiza, un poco más tarde para el Valle d'Aosto. Y entonces, bueno, eso es lo que se llama la francofonía de raíz o de sur, para decirlo en francés. Pero después también el francés tuvo una importancia que además fue paralelo con la historia en otros países.

Por ejemplo, bueno, pues a fines del siglo XVIII se marcharon a Canadá y ahí fueron los primeros colonos franceses, se instalaron y entonces por eso ahora todavía en Canadá se habla francés en algunas partes y con los problemas que ya hemos dicho antes. Sí, también aparte del Magreb, a fines del siglo XVIII llegaron los franceses hasta el Océano Pacífico, por ejemplo. Entonces todas esas islas como Tahití, Vanuatu, la Polinesia Francesa o la Nueva Caledonia, pues son islas que ya fueron colonizadas y por lo tanto se llegó a hablar francés allá.

Ahora, pues el estatuto del francés se habla todavía como territorio, como la Martinique o la Guadeloupe, que son países donde se habla el francés como idioma oficial y que se reconocen como territorios que hacen parte de la nación francesa, pero extendida, ¿no? Se llaman tomes, territorio de otra manera. Bueno, pues después en el siglo XIX se colonizó, bueno, se colonizó. Llegaron los franceses al Magreb y es muy interesante esa parte porque mucho del argot que se habla ahora en Francia, el caló, por ejemplo, muchas de las palabras vienen de esa colonización y del contacto con el árabe.

Por ejemplo, en una palabra que me encanta decir la familia se dice la shmalá, que es una palabra árabe y es una palabra que entró en el francés en el siglo XIX, pero que entró no en el francés castizo puro, sino en el francés hablado de todos los días en una especie de argot. Y era también para decir, y me gusta decirlo también, es que el francés se enriqueció mucho. Además de darse el mismo idioma a otra gente, se enriqueció mucho de los aportes de los otros idiomas colonizados a sí mismo.

Eso es una cosa que también me parece muy interesante. Y bueno, pues aparte del Magreb también llegaron los franceses a esas partes de la India, los que se llamaba contuar, que eran lugares de comercio en la India, como Chandernagor o Pondicherry, que son nombres que suenan muy exóticos así. Y también la parte muy interesante, que es la que cuenta muchísimo

Marguerite Dura, que ahí pasó su infancia en Lamont, por ejemplo, en El Amante, que es la parte de la Indochina, la Indochina francesa, donde ahora todavía hay rasgos.

No se puede decir que todavía se habla francés en la Indochina, porque los idiomas locales asiáticos son los que se hablan corrientemente. Pero hay una especie de acuerdos privilegiados con Francia, por ejemplo, y también la alianza francesa ya es muy presente, y están tratando de decir, bueno, que quede un rastro del paso de los franceses por allá. Sí, me recuerda cuando estás hablando de esto, las antiguas colonias españolas, a lo mejor como podrían ser Filipinas, ¿no? Algo así.

Exactamente, o incluso los territorios que tienen muchos contactos con España, como Guinea Ecuatorial, por ejemplo. Sí, eso es lo mismo que se está tratando de hacer. La África Negra también es un lugar muy importante en la francofonía, y ahí, bueno, no es que sea chauvinista, pero no solo por parte de Francia, sino una parte por Bélgica también.

La Antigua Congo Belga. La Antigua Congo Belga, el Ruanda, que por desgracia es un país donde están pasando cosas terribles en ese momento, y bueno, desde hace más de un año y todavía siguen pasando, y el Burundí. ¿Ahí se sigue conservando la lengua francesa? Sí, sí, sí, sí, por supuesto.

Yo tengo, mi prima se casó con un ruandés, que habla muy bien francés, es decir, que se habla el Kini Ruanda, que es su idioma de allá, que bueno, es de la rama de las lenguas africanas, que hay muchísimas, no sé si sabes, pero hablan el francés en las escuelas secundarias, así que para los niños que llegan a la secundaria, que es un porcentaje, bueno, bastante débil en comparación con aquí, pero con respecto al resto de África, pues es bastante elevado, y pues llegan a aprender el francés en la escuela secundaria. Y bueno, pues el Ruanda, el Congo, el Antiguo Congo Belga, la parte de Burundí, y Saire, que es el nuevo nombre, y entonces había los territorios, ¿no?, como el Camerún, que en algún momento fue alemán y francés, y creo que ya el idioma oficial eligieron el inglés, es decir, que hay rasgos del francés, pero bueno, ya no es considerado como idioma oficial, pero bueno, toda la parte del Senegal, por ejemplo, Dakar, en el Senegal, bueno, hay muchísimos países donde todavía el francés se utiliza como lengua vehicular en la África Negra. Muy bien, vamos a extendernos ahora en un caso más concreto, yo creo que, no sé si por decir más importante, yo creo que sí es importante, además, tú eres de allí.

Yo soy de allí. Es el de Bélgica. Pues sí, es el caso de Bélgica, es un caso que, bueno, pues me interesa mucho porque nosotros estamos siempre metidos en ese problema, yo estudié filología románica, así que pues estoy así como que muy al tanto de problemas de visión, por ejemplo, y me sigue chocando que un escritor belga tenga que pasar por París, entonces uno se pregunta, pero ¿qué se podía hacer? ¿qué no se podía hacer? ¿qué no se debería hacer? Entonces, es muy interesante el caso de Bélgica a través de la historia de la literatura, porque ahí se ve cómo el francés ha evolucionado.

Mira, cuando se independentizó Bélgica, que fue en el 1830, fue una especie de, no creas que

fue una independencia así como que nació del pueblo y todo, fue una cosa organizada por la burguesía, que estaba en contra de lo que hacían los holandeses allá, porque a los holandeses les había tocado en la parte de Bélgica en el reparto del Congreso de Viena en el 1815, pues después de 15 años de gobierno neerlandés, pues los belgas, la burguesía de la parte de Bélgica como que no estaba conforme y entonces se independentizaron, y lo bueno o lo malo es que la burguesía hablaba francés, entonces incluso en la parte de Flandes, donde el pueblo hablaba un idioma germánico, que es el flamenco o holandés, y entonces se hablaba francés en Bélgica, y la primera reacción que se tuvo en la literatura fue la reacción del buscar para unir las dos partes del país cuyo pueblo hablaban idiomas diferentes, para unirlos se encontró una especie de táctica de buscar el alma belga, que era el alma belga, entonces se definía el francés de Bélgica y la literatura francesa de Bélgica como una especie de conjunto de los dos, del clasicismo francés por la forma y todo, y el alma romántica de los germanos, entonces era una especie de síntesis, y funcionó más o menos, hasta que la gente dijo, pues no, no es así y así nunca vamos a poder hacer nada, aunque bueno, en el siglo pasado tuvieron cierto éxito en el extranjero los belgas, como por ejemplo fue Matterling, que se tradujo muchísimo sobre todo en la América, gracias al modernismo de Rubén Darío, pero después, por los años veinte se firmó una cosa que se llamó el manifiesto del lunes, entonces eran autores de lengua francesa, de expresión francesa de Bélgica, y entonces firmaron un manifiesto donde decían, nosotros no tenemos que buscar lo que nos hace diferentes, sino que tenemos que hablar un francés puro, para que cualquier persona de la francofonía nos pueda leer sin problemas, porque tú sabes que al buscar eso del alma belga se hacía una literatura donde había muchas particularidades belgas, así que un francés lo podía leer, pero no entendía bien todo, así que te digo, la reacción del manifiesto del lunes, que fue a principios de este siglo, por los años veinte o treinta, lo que hicieron ellos fue decir, no, nosotros queremos escribir una literatura francesa de Bélgica, que sea como una extensión de la literatura de Francia, que se pueda escribir en las mismas antologías, y esa parte duró mucho, y hay muchos autores belgas que en ese momento se publicaron en París, y entonces sí fueron conocidos, por el problema del que hablamos al principio, de que el reconocimiento siempre sí tiene que venir de la capital francesa, pero después ya la tendencia desde los años sesenta está en decir, pues mira, nosotros somos belgas, tenemos nuestras peculiaridades, por ejemplo, nosotros festejamos la San Nicolás y en Francia festejan que es el santo padrón de los niños, y en Francia festejan el Papa Noel el día de Navidad, pues sí, entonces son costumbres diferentes, todos tenemos peculiaridades, y por qué nos vamos a fundir con los de París, entonces ya la literatura belga está recobrando, no es propiamente dicho regionalismo, sino su especie de raíz propia, de decir, no nos vamos a moldar a una cultura que no es la nuestra, sino que hablamos el mismo idioma, nadie nos los puede quitar, tenemos nuestro regionalismo, nuestros como se llama belgicismos, que antes se veían como errores, pues ya no, ya se reconocen como una variante regional, se dice en las escuelas, mira, ese es un giro belga, no te pedimos que no lo uses, sino que sepas que es un giro que tú vas a utilizar aquí, y que en el resto del mundo francófono obviamente lo van a entender, pero por ejemplo en Francia no, porque, bueno, nosotros somos muy lógicos y entonces para el 70 decimos 70, y para 90 decimos 90, en Francia pues lo cambiaron y dicen 70 y 90, bueno, pues son cosas que hay que saber, a mí me es muy difícil decir 70 y 90, pero estoy

diciendo que si voy a Francia voy a hacer un esfuerzo, aunque sé que ellos si vienen a Bélgica no lo van a hacer, pero bueno. Sí, imagino que también, bueno, imagino no, es algo constatable, que además de la lengua ahí entran a formar parte en el juego, bueno, cuestiones un poco sociales o políticas, no sería tema de comentario, a lo mejor en este programa, sino en alguno de sociología o algo así, pero eso siempre influye, imagina, ¿no? Por supuesto, mira, el idioma francés en Bélgica, como lo decíamos, está siempre en competición con el idioma flamenco, y eso se nota muchísimo en la política, mira, te voy a explicar, Bélgica es un país muy pequeño y que tiene una estructura política pero muy difícil de entender, porque se divide en tres partes y de dos maneras distintas, se divide económicamente en regiones, entonces hay tres regiones, hay la región flamenca, que es la parte donde se habla holandés, pero bueno, aquí estamos hablando de economía, así que no importa mucho de qué idioma se hable, es la región balona, que comprende entonces toda la parte de Balonia y la parte donde se habla alemán también, que es una parte muy pequeña en el este del país, y la región de Bruselas, entonces esas son las regiones, pero también está dividido de un punto de vista cultural en comunidades, y entonces la parte flamenca no plantea ningún problema, porque la comunidad flamenca tiene el mismo territorio que la región flamenca, pero donde sí se plantean problemas es en las otras partes, mira, la comunidad francesa de Bélgica es la parte que une Balonia y Bruselas, porque en Bruselas una mayoría de las personas, aunque esté en territorio flamenco, así como Berlín en la antigua Alemania, que era una especie de islote en un territorio de otra nación, pues ahí también Bruselas, aunque esté en territorio flamenco, pues hay una mayoría de personas que hablan francés, así que Bruselas y Balonia, la parte de Balonia, sin la parte donde hablan alemán, forman la comunidad francesa, y hay una tercera comunidad que es la comunidad germanófona o alemana, que es una parte muy pequeña, creo que son como, no quiero ofender a nadie, creo que son como 100.000 personas o a lo mejor 150, quizá menos, y entonces donde se habla alemán y en las escuelas de la parte germanófona, pues hay clases en alemán y el segundo idioma es francés. Sí, es una estructura política muy, muy, muy difícil para un país tan pequeño.

Sí, un tanto compleja. ¿Te parece que escuchemos ahora, queremos pasar otra vez a Philippe Lafontaine en el casete que nos has traído tú? Sí, me parece. ¿Qué vamos a escuchar? Es una canción también que hace parte de sus folclores imaginarios y se llama Coudé Coudé, y me pareció que podía cerrar muy bien ese espacio abierto que dejamos a la francofonía.

Bien, pues escuchando esa canción, Coudé Coudé, llegamos a, de Philippe Lafontaine, llegamos al final de este espacio. Loguet, no me quiero despedir sin agradecerte la visita a este programa y de verdad que ha sido una grata sorpresa. No nos conocíamos, pero espero que no sea el último programa que nos visites por aquí.

Por supuesto que no, y muchas gracias a ti por haberme recibido aquí. Y le recuerdo que Loguet Godínez es profesora visitante de la UNED y que también es profesora en el curso, en el máster de la Universidad Complutense sobre Francofonía, ¿verdad? Sí, por supuesto. Muy bien, buenas noches.

Gracias. Termina aquí Aula de Filología, un espacio que hoy ha estado dedicado a filología francesa. Nuestra sintonía, esta que están escuchando ahora, no volverá a sonar de nuevo hasta el día 8 de enero del 96, fecha en la que nuestra programación volverá a su contenido habitual.

El programa de ese día estará dedicado a lengua española 3, y contamos con la participación de la profesora Concha Otaola. Por nuestra parte, nada más. Solo me queda agradecerles la atención que nos han prestado durante esta emisión y recordarles que durante el periodo de vacaciones, entre el 25 de diciembre y el 6 de enero incluidos, seguiremos realizando programas culturales para todos ustedes y que esperamos contar con su compañía.

Hasta pronto. En el tiempo de la UNED, les dejo ahora con el programa de la Facultad de Geografía e Historia.